

## SÁTIRA POLÍTICA Y HUMOR NEGRO EN LA HIPERMEDIATIZACIÓN.\* EL CASO MALDONADO.

---

Damián Fraticelli\*\*  
 Universidad de Buenos Aires  
 Universidad Nacional de las Artes  
 (Argentina)

El artículo tiene por objetivo atender a una transformación de la sátira política en las redes sociales: su integración con lo cómico negro. Si bien, esa combinación ya estaba presente tempranamente en la imprenta, los grandes medios la censuraron al asumirse independientes de los partidos políticos en el siglo XX. Ahora, con la hipermediatización, la sátira con humor negro toma cualquier blanco sin límites morales. El estudio tiene por finalidad historizar esa conjugación y describir cómo se dio en un caso con gran repercusión en Argentina por su gravedad para la vida democrática: la desaparición forzada de Santiago Maldonado.

*Palabras Claves:* Sátira – Humor negro – Redes sociales

POLITICAL SATIRE AND BLACK HUMOR IN HYPERMEDIATIZATION. THE MALDONADO CASE.  
 The objective of the paper is to attend to a transformation of the mediated satire when it is generated on social networks: its integration with the black comic. Although this combination was already present early in the printing press, the mainstream media censured it by assuming independence from political parties in the 20th century. Now, with hypermedia, black humor satire takes on any target without moral limits. The purpose of the study is to historicize this combination and describe how it occurred in a case with great repercussion in Argentina due to its seriousness for democratic life: the forced disappearance of Santiago Maldonado.

*Key Words:* Satire – Black Humor – Social Networks

Artículo Recibido: 27 de Abril de 2020.  
 Artículo Aceptado: 25 de Mayo de 2020.

---

\* Este escrito se basa en investigaciones realizadas en el marco del proyecto *La mediatización en el entretendido de los vínculos sociales*, dirigido por Mario Carlón en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Argentina.

\*\* E-mail: damianfraticelli@yahoo.com

### La expansión del humor negro

**L**as redes sociales exponen cotidianamente que no hay límites para lo risible<sup>1</sup>. Cualquier tema, colectivo o individuo es susceptible de ser objeto de ridiculización. Este proceder constitutivo de la vida social ha sido regulado por instituciones, a lo largo de la historia, demarcando de qué es lícito reírse y de qué no. Dentro de esas instituciones, se encuentran los medios masivos de comunicación. Desde el siglo XX hasta el día de hoy, ellos se han ocupado de que la burla sobre temas que ofenden la moral no se mediatizara o lo hiciera con especiales cuidados.

El escenario cambió con la aparición de las redes sociales mediáticas. Tempranamente, surgieron memes riéndose de atentados terroristas, accidentes, pandemias y otras calamidades. El humor negro se ha expandido de manera inusitada con la hipermediatización<sup>2</sup>. Aquí nos ocuparemos de una de esas expansiones que nutre las *fakes news* y los discursos del odio: su integración con la sátira política. Nuestro objetivo será describir, historizar y generar hipótesis que contribuyan a la comprensión de por qué aflora esa combinación con las redes sociales.

---

<sup>1</sup>Llamamos reidero o risible al dominio semiótico que contiene géneros, tipos y procedimientos discursivos que promueven la risa. El término humor lo usaremos para indicar un modo particular de generar lo risible: el que implica una enunciación reflexiva que incluye al enunciador y enunciatario en el blanco de la burla identificándose con un hecho penoso. Para un desarrollo mayor sobre lo reidero, véase Traversa, Oscar, «Notas acerca de lo reidero en las tapas de revistas», *Figuraciones*, 5, 2009 (pp. 49-63).

<sup>2</sup> Entendemos por hipermediatización a la interacción entre el sistema de medios masivos y el de medios con base en internet y la telefonía. A quien interese la noción, recomendamos la lectura de Carlón, Mario, «Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón», coords. Vizer, E. y Vidales, C., *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva internacional*, Editorial Comunicación Social, Barcelona, 2016 (pp. 34-58).

A su vez, para explorar los modos en que se articula el humor negro con la sátira política, analizaremos la circulación<sup>3</sup> de los memes sobre la desaparición de Santiago Maldonado producida en páginas de Facebook kirchneristas y antikirchneristas<sup>4</sup>. Con ello podremos describir cómo el humor negro se dio a ambos lados de la «grieta»<sup>5</sup> con un tema sensible para la democracia y abordar una faceta de la sátira que no suele atenderse. Habitualmente, los estudios se enfocan en la sátira que ataca a los poderosos y no en la que los defiende. En el caso que estudiamos, mucha de la sátira se burla de las víctimas y defienden al gobierno de turno.

Para alcanzar nuestras metas, haremos un breve recorrido sobre las nociones de humor negro, cómo se articuló históricamente con la sátira política y postularemos razones de por qué se expande ahora con la hipermediatización. Luego, abordaremos el caso de estudio.

### Del humor negro y lo cómico negro

Como sucede con otras clasificaciones discursivas, la definición del humor negro varía según culturas y disciplinas.<sup>6</sup> En términos generales, se lo reconoce como aquel que promueve la risa sobre temas que deberían suscitar piedad, terror o lástima. Sus blancos son la muerte, la pobreza, las mutilaciones, epidemias, etc. El humor negro se ubica en los límites de lo que es lícito reírse, de ahí su carácter polémico.

Algunos autores encuentran que sus procedimientos se remontan a la Antigua Grecia<sup>7</sup> y continúan presentes a lo largo de la historia. Sin embargo, son los estudios literarios quienes inician el trabajo de delimitar el género a partir de la primera antología de humor negro (*humour noir*) compilada por André Breton en 1939<sup>8</sup>. Más allá de las discusiones sobre las fronteras del género, entre los autores prevalece una definición que resalta su carácter *humorístico* en sentido freudiano.

Freud describe al humor como una defensa del yo ante situaciones penosas.<sup>9</sup> Justamente, para ejemplificarlo, cuenta un chiste patibulario, un subgénero del humor negro basado en quien está al borde de la muerte y, aun así, logra reírse de

<sup>3</sup> Entendemos por circulación a la diferencia entre la instancia de producción y reconocimiento de un discurso, tal como expone Eliseo Verón en Verón, Eliseo, *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa, Buenos Aires, 1987.

<sup>4</sup> Se denomina kirchneristas al colectivo identificado con la política llevada a cabo durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Los antikirchneristas son quienes se le oponen.

<sup>5</sup> En Argentina se llama así a la antinomia entre kirchneristas y antikirchneristas.

<sup>6</sup> Levisen, Carsten, «Dark, but Danish: Ethnopramatic perspectives on black humor», *Intercultural Pragmatic*, 15, 4, 2018, (pp. 515-531), 31/10/2018, DOI: <https://doi.org/10.1515/ip-2018-0018>

<sup>7</sup> Stevanović, Lada, «Ridiculed death and the dead: Black humor on the epitaphs and epigrams of the ancient Greece», *Glasnik Etnografskog institute*, 55, 1, 2007 (pp. 193-204), 1/1/2007, DOI: 10.2298/geio7011935

<sup>8</sup> Breton, André, *Antología del humor negro*, Anagrama, Barcelona, 1991 (1939).

<sup>9</sup> Freud, Sigmund, *El chiste y su relación con el inconsciente. Obras completas. Tomo VIII*, Amorrortu, Buenos Aires, 2006 (1905).

su situación: a un condenado a muerte, le anuncian que será ejecutado un lunes, a lo que, asombrado, responde «¡qué buena manera de empezar la semana!». ¿Cómo alguien puede hacer ese chiste en una situación tan desesperante? Sin entrar en los pormenores de su teoría, Freud sostiene que el sujeto obtiene placer mediante un desplazamiento del yo al superyó desde donde se dice: «Soy demasiado grandioso para que esta nimiedad pueda afectarme», lo que lo habilita a reírse de sí mismo. Aunque la teoría de Freud para explicar la risa ha tenido sus críticas, se reconoce ampliamente la validez de su idea del humor como un mecanismo defensivo que posibilita obtener placer en circunstancias que deberían generar dolor.

Los estudios literarios acostumbra a incluir en su definición de humor negro los tres elementos señalados por Freud: un enunciador en una situación penosa, una operación reflexiva que lo constituye en objeto de ridiculización y un distanciamiento que lo habilita a reírse de sí mismo. A esto suele sumarse una identificación del enunciatario con el enunciador que lo integra al blanco de la burla.

Ahora bien, esta restricción de los estudios literarios no existe en el sentido común. Allí, el humor negro se define por su temática y no se le reclama ninguna operación reflexiva; por ello, es habitual que se identifique dentro del género lo que podríamos llamar *lo cómico negro*. Con esto nos referimos a un humor negro que no consistiría en reírse de uno mismo sino del otro sin ningún tipo de identificación ni compasión. En lo cómico prevalece una relación asimétrica en donde el enunciador y quien se ríe con él se posicionan en una instancia superior con respecto del blanco. Sobre él pondremos nuestra atención porque que es la enunciación que suele adquirir el humor negro en las redes sociales, como ocurrió con el caso Maldonado. Pero antes de adentrarnos en él, nos detendremos a realizar algunas observaciones sobre la relación entre el humor negro y la sátira política mediatizada y qué ocurrió con la hipermediatización.

### **Humor negro en la sátira política mediatizada e hipermediatizada**

La combinación de la sátira política con el humor negro no es excepcional, más bien lo contrario. La mayoría de los estudios literarios, cuando reconocen el humor negro como género, señalan su nacimiento en *Una modestia proposición (...)* de Jonathan Swift (1792), una sátira política. Pero previamente a esa institución humorística, *lo cómico negro* ya se hallaba en la sátira desde el inicio de su mediatización.

Várnagy<sup>10</sup> ha observado el importante rol que jugaron las ilustraciones grotescas en la disputa entre católicos y protestante durante la Reforma en el siglo XVI. Con la mayor parte de la población analfabeta, aquellas imágenes baratas y fáciles de esconder de la reciente imprenta, condensaban satíricamente las

---

<sup>10</sup> Várnagy, Tomás, *A 500 años de la Reforma: redes sociales, propaganda, viralización*, Buenos Aires, Argentina, 2016 (Manuscrito no publicado).

argumentaciones de uno y otro bando. En ellas, las mutilaciones, torturas y ejecuciones grotescas del contrincante eran moneda corriente. Aunque desconocemos los grados de presencia de estos procedimientos a lo largo de los siglos, aun los hallamos en la sátira de los pasquines y prensa partidaria del siglo XIX.

A principios del siglo XX, se expande una enunciación que construye a los medios masivos como apolíticos.<sup>11</sup> Los diarios se despojan de las marcas que los identifican con los partidos políticos y así se edifican, luego, la radio y la televisión. En ese proceso, el humor negro desaparece de la sátira política de los grandes medios y, en Argentina, sobrevive con apariciones esporádicas en revistas cómicas. El humor negro, allí, embiste dos tipos de blancos fundamentalmente: individuos reconocidos públicamente (políticos, periodistas y funcionarios) o estereotipos sociales del pasado y contemporáneos a la publicación. *Tía Vicenta*, por ejemplo, en 1963 anuncia en su tapa un policial cómico con el siguiente título: «¡Horror! Aramburu fue ajusticiado en la silla eléctrica»; y ese mismo año, publicita irónicamente un raticida para eliminar «a la juventud comunista, nacionalista, izquierdista, contrabandista y tacuarista»<sup>12</sup>. *HUM*®, en 1979, publica un suplemente llamado «Holocausto I», que metaforiza las torturas y desapariciones de la dictadura, en el que aparecen chistes gráficos de humor negro como el siguiente: en un campo de concentración, un sargento llama a un soldado y le dice, «¡Traiga setenta músicos! Me pidieron jabón de tocador»<sup>13</sup>. *Satiricón*, a fines de 1983, terminando la dictadura, promueve su venta con una caricatura cómica de un hombre que está siendo ahogado y un título que se pregunta: «¿Quién dijo que ya no hay más torturas? Si no compra este número, le hacemos el submarino»<sup>14</sup>.<sup>15</sup> Con la crisis de los medios masivos<sup>16</sup>, las revistas cómicas van desapareciendo y, con ellas, la sátira con humor negro que apenas sobrevive en el trabajo de unos pocos humoristas gráficos y publicaciones<sup>17</sup>.

Ahora bien, esta sátira con humor negro desarrollada en las revistas del siglo XX no es semejante a la partidaria porque es principalmente *humorística* y, si aparece *lo cómico negro*, toma por blanco al que se encuentra en una instancia

<sup>11</sup> Steimberg, Oscar, «Utopías periodísticas argentinas: el uno, el otro y el espejo», *Medios y Comunicación*, 20, 1982, (pp. 24-39).

<sup>12</sup> Bartolucci, Mónica, «El negro encanto: violencia, muerte y política en las viñetas de *Tía Vicenta*», *Estudios de Teoría literaria: artes, letras y humanidades*, 9, 18, 2020 (pp. 35-49), <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/3945>

<sup>13</sup> Burkart, Mara, «La revista HUM® frente a los límites éticos de la representación humorística», *Revista académica de la Federación de Facultades de Comunicación Social*, 78, 2009, (pp. 1-10).

<sup>14</sup> Se llama submarino a una forma de tortura que consiste en dejar sin aire a la víctima hasta que dé la información que se le demanda.

<sup>15</sup> Burkart, Mara, *De Satiricón a HUM®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2017.

<sup>16</sup> Carlón, Mario y Scolari, Carlos (comps.) *El fin de los medios masivos*, La Crujía, Buenos Aires, 2009.

<sup>17</sup> En Buenos Aires, por ejemplo, en el momento que escribimos este artículo, sólo queda la revista *Barcelona*.

superior en la vida política: el que gobierna, el que genera opinión pública, el que ejerce violencia estatal, etc. Es decir, en general, no hay ridiculización del que se encuentra en una instancia equivalente o inferior como sí ocurre en la sátira partidaria y en la sátira hipermediatizada.

Una novedad que trae la hipermediatización a la sátira es que su regulación institucional es débil. Si bien las plataformas tienen sus reglas, no existe algo semejante al manual de estilo de los medios masivos ni tampoco una censura efectiva (algo no permitido en una plataforma puede ser subido a otra o engañados sus censores robóticos).

Esta blanda gestión de contenidos ha posibilitado que lo cómico negro, cruel y desalmado, existente en la vida social y expulsada de los grandes medios, se instale en la sátira política hipermediatizada; haciendo resonar aquella sátira inicial partidaria de la primera imprenta. Pero esta instalación no se da únicamente por la débil regulación institucional. Nuestra hipótesis es que otra de las razones es la morfología de las redes. Ellas están compuestas por sistemas de cuentas que podrían graficarse de la siguiente manera:

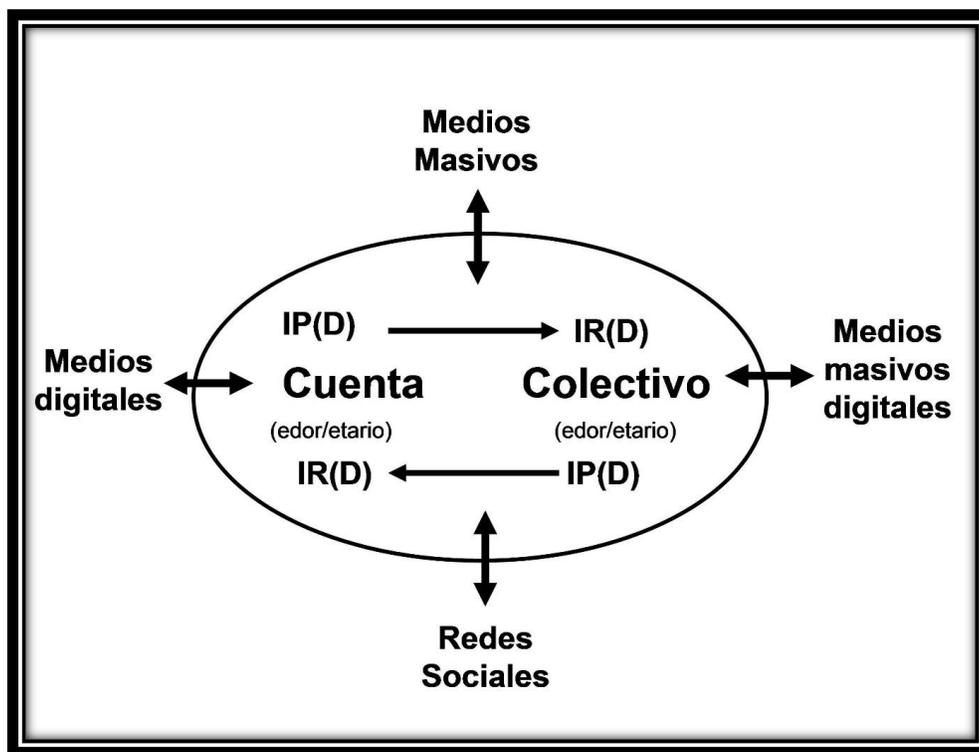


Figura 1. Esquema de sistema de cuenta

Un sistema de cuenta se constituye por la cuenta y su colectivo hipermediático. ¿A qué llamamos colectivo hipermediático? Tomamos aquí la

noción de colectivo de comunicación de Verón<sup>18</sup>, quien lo define como un agrupamiento de individuos concentrados en un foco central de interés, a la que sumamos el término hipermediático de Carlón<sup>19</sup> haciendo referencia a que ese agrupamiento se construye en el marco de la hipermediatización. De las propiedades de ese colectivo nos hemos ocupado en otro lugar<sup>20</sup>, por lo que aquí sólo traeremos tres rasgos que los diferencian a los colectivos de comunicación generados por los medios masivos: la convergencia de un público mediatizado, la individuación de sus integrantes y una interacción con baja mediación institucional habilitada a promover saltos de escala.

La cuenta y su colectivo hipermediático, entonces, conforman el sistema ocupando alternativamente la instancia de producción IP (D) y reconocimiento IR (D)<sup>21</sup>. A la vez, son enunciadores y enunciatarios porque los discursos intercambiados los construyen de esa forma. El entorno del sistema lo integran otros sistemas de las redes sociales y las instituciones mediáticas (medios masivos, portales de noticias, etc.). Con ellos mantiene relaciones de interpenetración. ¿Por qué pensar esta relación como un sistema? Porque en los intercambios entre la cuenta y su colectivo se constituyen gramáticas productivas que muestran lógicas de procesamiento diferentes al entorno.

Construir este nivel de observación nos permite generar conocimiento no solamente sobre las transformaciones de lo reidero sino, también, sobre el rol que juega en el debate público. Con el ascenso de los individuos y colectivos a la hipermediatización, el ensanchamiento del espacio público<sup>22</sup> se ha potenciado conformando una democracia replicante<sup>23</sup> en la que una parte de la ciudadanía, al alcanzar escalas significativas de distribución, se suma al diálogo político diario pudiendo afectar las decisiones de los mandatarios. La sátira que estudiamos se instala en esta democracia con la carga informativa y de opinión que ya presentaba en la modernidad, pero sin su regulación institucional.

Retomando la hipótesis antes formulada, suponemos que las cualidades de los sistemas de cuentas habilitaron la combinación de lo cómico negro con una sátira de raíces partidarias anteriores a la enunciación informativa apolítica, porque

<sup>18</sup> Verón, Eliseo, «El canto de las sirenas», *Papeles en el tiempo*, Paidós, Buenos Aires, 2011 (2009) (pp. 74-76).

<sup>19</sup> Carlón, Mario, «Registrar, subir, compartir. Prácticas fotográficas en la era contemporánea», *Actas V Simposio Internacional de Estética: estética, medios y subjetividades*, Pontificia Universidad Católica, Santiago de Chile, 2015.

<sup>20</sup> Fraticelli, Damián «Los colectivos mediáticos de las redes. Algunas observaciones desde el humor», *InMediaciones de la Comunicación*, 14, 1, 2019, (pp. 47,62), <https://doi.org/10.18861/ic.2019.14.1.2885>

<sup>21</sup> La diferencia la instancia de producción y reconocimiento para describir la unidad mínima de semiosis y la circulación del sentido la concebimos tal como la plantea Eliseo Verón en Verón, Eliseo, *La semiosis social...*, op. cit.

<sup>22</sup> Wolton, Dominique, *Pensar la comunicación*. Prometeo, Buenos Aires, 2007.

<sup>23</sup> Dader, José Luis, «Ciberdemocracia y comunicación política virtual: el futuro de la ciudadanía electrónica tras la era de la televisión», *Comunicación política en televisión y nuevos medios*, Ariel, Barcelona, 2003 (pp. 48-67).

la interacción entre la cuenta y su colectivo hipermediático generan y refuerzan colectivos de identificación, «clase de actores sociales que una sociedad reconoce como tal en un momento dado»<sup>24</sup>. En el caso que analizamos, los sistemas de cuentas estudiados generaron interpretantes<sup>25</sup> risibles que reforzaron los colectivos kirchneristas y antikirchneristas ante la desaparición de Santiago Maldonado. En lo que sigue, intentaremos dar cuenta de qué manera operaron y cómo se desplegó el humor negro en la sátira política que se produjo.

### **Cómo nos reímos de Santiago Maldonado**

El 1 de agosto de 2017 desaparece Santiago Maldonado en el violento allanamiento realizado por la Gendarmería Nacional de Argentina a la comunidad mapuche de Pu Lof al noroeste de la provincia Chubut, en un contexto de reclamos de la comunidad por tierras que estaban en posesión de la empresa Benetton. El caso fue caratulado por la justicia como desaparición forzada de persona y tuvo una amplia repercusión mediática y política en medio de la campaña por las elecciones legislativas en el mandato de Mauricio Macri. Durante setenta y siete días, medios y políticos actuaron bajo la lógica de la «grieta», como se la llama en Argentina a la confrontación entre kirchneristas y antikirchneristas que domina el debate político. Los primeros acusaron al gobierno de la desaparición, realizaron marchas pidiendo justicia y lograron que distintos organismos internacionales reclamaran por el esclarecimiento del caso. Los segundos pusieron en duda que Santiago estuviese desaparecido, justificaron la represión de gendarmería desvinculándola de la desaparición y acusaron a los kirchneristas de usar el caso para beneficiarse políticamente.

El 17 de octubre Maldonado fue hallado ahogado en el río Chubut cuatro días antes de las elecciones que le dieron al oficialismo el triunfo en la mayoría de las provincias. La justicia aún no ha determinado los implicados en su muerte y el caso sigue teniendo eco cada vez que hay alguna novedad. Una de las razones se debe a que la historia argentina está marcada por las desapariciones perpetradas por la última dictadura cívico-militar (1976-1981) y ha vivido un extenso y complejo proceso de reconocimiento y condena de sus responsables. Ese proceso tuvo sus avances y retrocesos y aún sigue siendo un campo de significantes conflictivo en donde los kirchneristas han asumido la defensa de los derechos humanos y el castigo a los represores, mientras los antikirchneristas suelen adoptar posiciones más grises.

---

<sup>24</sup> Verón, Eliseo, *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 421.

<sup>25</sup> Por interpretante, no aludimos a un intérprete sino a la noción peirceana que, en una de sus definiciones, lo comprende como un signo suscitado en la relación de un representamen y un objeto bajo algún fundamento, Peirce, Charles S, *La Ciencia de la semiótica*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974. En términos de Verón, nos referimos a que ciertos discursos vinculan ciertas condiciones productivas con ciertos objetos o representaciones, en este caso, tornándolas risibles.

Durante los dos meses y medio que no se supo dónde estaba Maldonado, por las redes circularon memes satíricos. Nosotros nos enfocaremos en los que tuvieron humor negro y fueron producidos por páginas de Facebook kirchneristas y antikirchneristas<sup>26</sup> que, en aquel momento<sup>27</sup>, tenían entre 50 mil a 500 mil seguidores<sup>28</sup> y sus memes llegaron a compartirse 24 mil veces. Primero nos ocuparemos del modo general en que los sistemas de cuentas establecieron relaciones con su entorno y, luego, describiremos su producción discursiva.<sup>29</sup>

### **Las relaciones entre sistemas**

Las páginas de Facebook kirchneristas y antikirchneristas siguieron las noticias de los medios masivos, pero ellos, a diferencia de lo que ocurre con muchos acontecimientos políticos, no tomaron ningún meme de las redes para ilustrar el tratamiento del caso y lo mismo sucedió con los portales de noticias. Diferente fue la relación que establecieron los sistemas de cuentas entre sí. Su vínculo fue de diálogo e interpenetración. Hubo memes kirchneristas que surgieron en respuesta de memes antikirchneristas y viceversa. Un caso se dio con la discusión de si Maldonado era el primer desaparecido en democracia. Mientras los antikirchneristas lo negaban diciendo que el primero había sido Julio López<sup>30</sup> durante el gobierno de Néstor Kirchner, los kirchneristas lo afirmaban argumentando que a Julio López lo había desaparecido un grupo de tareas y no el Estado, como a Maldonado. En los memes de abajo puede observarse ejemplos del tratamiento risible de la disputa por uno y otro colectivo.

---

<sup>26</sup> Las kirchneristas fueron: *Disculpen la molestia*, *Choripán y vino*, *Los Macrimentarios*, *Hay que dejar de robar con Pigna por dos años* y *Los Simpsons y la oposición*. Las antikirchneristas: *100 de bondiola*, *Humor AntiK*, *El Cipayo*, *3 empanadas* y *La República del choripán*.

<sup>27</sup> El período estudiado fue desde el 1/8/2017, día de la desaparición de Maldonado, a una semana después de los resultados de la autopsia y las elecciones, 23/10/2017).

<sup>28</sup> Al 23/02/2020, las páginas contaban con los siguientes seguidores: *Disculpen la molestia* 228.557; *Choripán y vino*, 573.557; *Los macrimentarios*, 55.660; *Hay que dejar de robar con Pigna por dos años*, 184.196; y *Los Simpsons y la oposición*, 20.452. ; *100 de Bondiola* 130.146, *Humor AntiK*, 34567; *El cipayo*, 285.748; *3 empanadas* 484; *La república del choripán* 96.953.

<sup>29</sup> Vale aclarar que la descripción que realizaremos intenta capturar procedimientos generales que se dieron en uno y otro lado de la grieta, es decir, no agota las peculiaridades de cada página.

<sup>30</sup> Julio López desapareció durante el gobierno de Néstor Kirchner, el 18/9/06, luego de declarar en la causa contra Miguel Etcheolatz, exdirector de Investigaciones de la Policía Bonaerense en la última dictadura. La causa fue caratulada en el 2008 como «desaparición forzada» por la Cámara Federal de La Plata y sigue aún abierta con sospechosos cercanos a Etcheolatz. Para más información puede consultarse: <https://www.fiscales.gob.ar/lesa-humanidad/el-estado-de-la-investigacion-a-trece-anos-de-la-desaparicion-de-jorge-julio-lopez/>



Fig. 2 Meme de *100 de Bondiola*<sup>31</sup>



Fig. 3 Meme de *Macrimentarios*<sup>32</sup>

Estas interpenetraciones entre sistemas de cuentas no sólo se materializaron en el espacio de exposición de memes sino también en el de los comentarios, donde «infiltrados» respondían con memes generados en los colectivos contrarios.

<sup>31</sup> El retrato apropiado pertenece a Estela de Carlotto, Presidenta de la Asociación de Abuela de Mayo, organización no gubernamental creada en 1977 cuyo objetivo es restituir a sus legítimas familias los niños desaparecidos por la última dictadura argentina. En el caso Maldonado tuvo una activa participación en defensa de su aparición y juzgamiento de los culpables. El meme puede encontrarse en: <https://www.facebook.com/100deBondiola/photos/a.1559046801053447/1793148240976634/?type=3&theater>

<sup>32</sup> <https://www.facebook.com/LosMacrimentarios/photos/a.240769326316890/425523541174800/?type=3&theater>

Otro caso de interpenetración fue el ingreso a los sistemas de cuentas kirchneristas y antikirchneristas de motivos que tuvieron un tratamiento equivalente en la superficie discursiva. Un ejemplo, fue la figuración risible de Patricia Bullrich, ministra de seguridad de la nación, como borracha, tal como se muestra abajo.



Fig. 4 Meme de *100 de Bondiola*<sup>33</sup>

<sup>33</sup><https://www.facebook.com/1238924362788111/photos/a.1768799939800548/2014639265216613/?type=3&theater>



Fig. 5 Meme de *Hay que dejar de robar con Pigna por dos años*<sup>34</sup>

No obstante, esta coincidencia no implica que la propuesta risible sea idéntica. Dado que lo que define lo risible es lo enunciativo<sup>35</sup>, el emplazamiento en las páginas kirchneristas presentó una propuesta cómica porque el enunciador y el enunciatario no se identificaban con el gobierno. En las páginas antikirchneristas, en cambio, sobre lo cómico se encabalgó una enunciación cínica que tomaba distancia de la funcionaria aun cuando, la mayoría de sus memes, apoyaban sus declaraciones. Por lo tanto, este meme sobre ella se enmarcaba en una licencia abierta a una lectura cómica condescendiente. Podemos advertir, entonces, que la sedimentación de discursos generados en cada sistema operó como condición de producción y reconocimiento. Ahora nos ocuparemos de esa producción que hizo a

<sup>34</sup><https://www.facebook.com/1238924362788111/photos/a.1768799939800548/2014643748549498/?type=3&theater>

<sup>35</sup> En Fraticelli, Damián, *El ocaso triunfal de los programas cómicos*, Teseo, Buenos Aires, 2019, hemos desarrollado que la especificidad de lo reidero se da en lo enunciativo y no en lo temático o retórico. Por enunciación entendemos al «efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que en un texto se construye una situación comunicacional, a través de dispositivos que podrán ser o no de carácter lingüístico», Steimberg, Oscar, *Semiótica de los medios masivos*, Atuel, Buenos Aires, 1993, p. 49.

la diferencia entre uno y otro colectivo concentrándonos en la sátira con humor negro.

### **Los memes kirchneristas y antikirchneristas**

Lo risible en los memes suele generarse por la articulación de varias dimensiones que, a los fines de este análisis, podríamos describir de la siguiente manera. Una dimensión que se despliega en la superficie discursiva compuesta por la apropiación, intervención y collage de textos que generalmente se expone “descuidado” y “mal hecho”. Otra dimensión que tiene que ver con los vínculos intertextuales y horizontes de expectativas, respecto de los cuales se dan las incongruencias que generan el efecto reidero. Y una tercera dimensión que compete a la enunciación. Vale aclarar que estas dimensiones no operan de manera separada sino que una penetra a la otra, por ejemplo, la incongruencia que describimos como una dimensión segunda, constituye también a la primera y tercera, por lo que deben comprenderse como posiciones de observación del analista. Por otra parte, la incongruencia y la intertextualidad nos interesan particularmente porque nos permite acceder a los presupuestos<sup>36</sup> presentes en la producción risible de uno y otro colectivo. Esos presupuestos, frecuentemente, manifiestan premisas argumentativas que se esgrimen en la confrontación del debate sobre el caso Maldonado.

Volviendo a las dimensiones, en el corpus estudiado, prevalece lo cómico de situación en el que, mediante el collage, un blanco es ridiculizado emplazándolo en un contexto que no le pertenece y en el que las incongruencias que comete lo desenmascaran satíricamente. Sobre ese procedimiento se encabalga lo risible generado por la enunciación que puede reforzar su carácter cómico o darle un cariz humorístico. Como veremos en lo que sigue, las páginas antikirchneristas tendieron a reforzar lo cómico mientras que las kirchneristas lo atenuaron mediante el humor.

### **Lo reidero antikirchnerista: lo cómico negro**

La sátira del colectivo antikirchnerista<sup>37</sup> tuvo por referentes, principalmente, a la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, los kirchneritas, los mapuches, su referente de la Pu Lof, Facundo Jones Hualas, y a Santiago Maldonado y su familia, en particular su hermano Sergio, quien tuvo presencia en los medios.

---

<sup>36</sup> A lo largo del artículo trataremos en sentido amplio el concepto de presupuesto incluyendo los presupuestos propiamente dichos y los sobreentendidos, Ducrot, Oswald, *El decir y lo dicho*, Hachette, Buenos Aires, 1984.

<sup>37</sup> La descripción que haremos de la sátira kirchnerista y antikirchnerista es una síntesis del análisis desarrollado por Fama, Agustín y Giusepetti, Guido, *El caso Santiago Maldonado. La producción no institucionalizada del humor político a ambos lados de la «grieta»*, tesis para optar al título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, 2020. Aquí nos serviremos de aquel trabajo, que dirigimos, para sumar nuestras observaciones sobre el humor negro.

¿Cuáles fueron los presupuestos sobre los que se asentaron las críticas satíricas? A la expresidenta se la acusó de corrupta y de aprovecharse políticamente del caso. Fue frecuente el recurso de figurar su preocupación por Maldonado como falsa contraponiéndola con el desprecio que demostró, según los memes, ante la desaparición de Julio López y de otras muertes ocurridas durante su gobierno<sup>38</sup>. A los kirchneristas también se los culpó de hacer un uso político del caso y, además, de ser idiotas útiles engañados por la expresidenta y vagos que quieren vivir a costa del Estado. Sobre los mapúches y Facundo Jones Huala también recayó ese último desenmascaramiento y se los denunció como cómplices del Reino Unido para apropiarse del sur argentino y, además, se los ridiculizó por ser sucios, pobres y por el estilo de su vestimenta. Finalmente, Santiago Maldonado fue burlado por hippie, vago y, también, sucio, mientras que a su hermano se lo acusó de querer usar su desaparición para cobrar un subsidio del Estado (*fake news* que fue tratada como verdadera por los memes).

Que la sátira ataque a políticos, militantes y minorías no es novedoso, ya lo venía haciendo en los medios masivos aún en su etapa apolítica. Lo que sí es nuevo es que ataque a la víctima y su familia en el mismo momento en que ocurren los hechos que los constituyen como tales. Y, por supuesto, la otra novedad es el tema que nos convoca: el humor negro. ¿De qué manera lo produjeron los enunciadores de las páginas antikirchnerista?

---

<sup>38</sup> Se aludió especialmente a los fallecidos en el accidente ferroviario de la Estación de trenes Once (2012) y de la inundación de la Ciudad de La Plata (2013).

En primer lugar, habría que señalar que la enunciación que prevaleció fue la de lo cómico cínico. El enunciador degradó el blanco mediante la burla invitando al enunciatario a ser cómplice del placer de lo risible agresivo. Esa degradación se realizó mediante la incorrección política en relación a ciertos principios morales extendidos con la llegada de la democracia, luego de la última dictadura. Nos detendremos en dos ejemplos para ilustrarlo. Apenas el caso ocupó la agenda mediática, *El Cipayo* publicó el siguiente meme:



Fig 6. Meme de *El Cipayo*<sup>39</sup>

Junto con la apropiación del retrato, la página escribe lo siguiente: «Compartí este Julio Argentino Roca de la suerte si no querés que un par de mapuches rompan las pelotas y vayan a laburar». Mediante la parodia de las cadenas de deseos, el enunciador convoca la figura del expresidente, que en el verosímil social condensa la conquista de sur argentino sometiendo a los pueblos indígenas, para denigrar cómicamente la demanda de los mapuches y el caso Maldonado. El «no rompan las pelotas»<sup>40</sup> y «vayan a trabajar» son clichés de los memes antikircheristas expresando un hastío hacia las manifestaciones y protestas de minorías asociándolas con una supuesta vagancia de esos colectivos que se reúsan a esforzarse, como lo hacen

<sup>39</sup><https://www.facebook.com/elcipayo/photos/a.1558119334200697.1073741873.228580567154587/1652995301379766/?type=3&theater>

<sup>40</sup> Modismo argentino que significa un pedido de «no molestar».

ellos, para sacar el país adelante. Por otra parte, el pedido de uso de la violencia y la eliminación física para resolver el conflicto, evocando genocidios efectivamente dados en el pasado, construyen un enunciador y enunciatarios, nuevamente, cínicos que encuentran diversión infringiendo la corrección política.

Este desvío moral se exagera cuando lo cómico negro recae sobre Santiago Maldonado. Los memes que lo toman como blanco pueden dividirse en los que se mofan de su búsqueda, degradando la importancia de la desaparición, y los que se burlan de su muerte, una vez hallado su cuerpo.



Fig. 7 Meme de *100 de Bondiolo*<sup>41</sup>

<sup>41</sup><https://www.facebook.com/100deBondiolo/photos/a.1559046801053447/1800014423623349/?type=3&theater>



Fig. 8 Meme de *3 empanadas*<sup>42</sup>

En el primer meme se desplaza el nombre de Santiago Maldonado a Santiago Bal, comediante picaresco, para hacer un remate propio de ese género y, en el segundo, se compara el reconocimiento del cuerpo realizado por la familia de Maldonado con la misma acción en la clásica comedia *Esperando la carroza* (1985). Ambos casos ilustran el modo habitual que suele construir su blanco lo cómico negro antikirchnerista cuando recae en Maldonado. Por un lado, puede limitarse a Maldonado o su familia, como es el segundo caso, pero también puede sumar un blanco que entra en diálogo con los discursos que consideran opositores. El primer meme al mismo tiempo que se burla de la desaparición, lo hace de la campaña que en aquel momento se propagó en las redes presionando al gobierno para que apareciera con vida Maldonado.

Lo cómico negro antikirchnerista, entonces, se desarrolla con una enunciación cínica que ofrece un doble placer: el de reír más allá de los límites morales y el de confirmar las ideas preconcebidas sobre el caso. Bergson<sup>43</sup> sostenía que el disfrute de lo cómico exige pertenecer a la parroquia, lo cómico antikirchnerista pareciera apelar fuertemente a ese postulado porque su carácter cínico lo enfrenta a principios morales extendidos en la discursividad social desde la democracia, como el valor de la vida o la gravedad de las desapariciones. Enfrentamiento que debe comprenderse en su carácter dialógico porque esos principios morales fueron apropiados por la discursividad kirchnerista y es con respecto a ella con quien confronta.

<sup>42</sup><https://www.facebook.com/3empanadas.quemiseria/photos/a.1123807697697098.1073741828.1123662654378269/150011196733411/?type=3&theater>

<sup>43</sup> Bergson, Henri, *La risa*, Losada, Buenos Aires, 2003 (1899).

Ahora, esa posición cínica tiene por límite la demanda de un principio sobre el no hay espacio para la burla: el de la necesidad de un orden social. Este se figura de diferentes maneras: que todos trabajen y nadie proteste, que los políticos no mientan ni roben, que las minorías acaten las reglas de las mayorías, que no haya diversidad estilística, que se respeten las leyes y la propiedad, que la confrontación política no se expanda al conjunto de la vida social.<sup>44</sup>

Vale aclarar que estos presupuestos que confirmaría lo cómico negro no agotan lo risible de la discursividad. En el meme de la figura Fig.7, por ejemplo, lo cómico se despliega en la superficie del texto en la gestualidad de los actantes y en la incorrección asentada en la intertextualidad. Esa dimensión cómica está abierta al placer risible sin implicar los principios morales antes expuestos.

Realizada la síntesis de la gramática de producción de lo cómico negro antikirchnerista, podemos preguntarnos ¿qué reconocimientos tuvo en su colectivo hipermediático?

Por empezar, debemos destacar que los colectivos no son uniformes política ni estilísticamente. Existen integrantes que se manifiestan abiertamente kirchneristas y neutrales. Son los de menor número pero, sin embargo, son los que más intercambios generan porque sus enunciados promueven la polémica y el ataque del resto. Además de discutir los principios políticos antes descriptos, suelen ser los que denuncian las *fakenews* que se promueven con los memes, en muchas ocasiones introduciendo links a informaciones que las refutan. Más allá de esta coincidencia, los kirchneritas y los neutrales se diferencian en un aspecto destacable, los primeros no expresan ningún placer con los memes, mientras que los segundos sí se dan espacio para reírse, frecuentemente, de manera culposa porque, ríen y, a su vez, reconocen lo incorrecto de burlarse de un hecho tan grave.

¿Qué sucede con los antikirchneristas? Encontramos cuatro tipos de reconocimientos destacados: los que ríen abiertamente con lo cómico negro y hasta colaboran haciendo chistes o subiendo nuevos memes en sus comentarios, los que lo hacen también de manera culposa, los que consideran indebido burlarse y expresan disgusto y los que responden con comentarios serios. Estos últimos son los que más abundan en el colectivo y, si bien confirman los presupuestos de los memes, exponen una gran pluralidad de posiciones políticas, que no podremos dar cuenta aquí por falta de espacio, pero quisiéramos referirnos a dos de sus propiedades porque hacen al principio que hacíamos referencia antes. La primera es que son pocos los reconocimientos que se identifican con el oficialismo sino que, en general, mantienen una posición de crítica, demandando un ordenamiento del país que nunca llega. La segunda propiedad continúa esa línea y se expresa en una

---

<sup>44</sup> Debe advertirse que, como se trata de un marco risible, existen ciertos escapes a este pretendido principio como es el de la figura de la ministra de seguridad, a quien se le permite un cierto desorden con su impostura de “borracha”, lo que no deslegitima, sin embargo, los presupuestos de su discurso en los medios masivos con los que el enunciador antikirchnerista acuerda.

postura extrema que, aunque no es mayoritaria, no recibe la censura del colectivo: el pedido del uso de la violencia y el genocidio para establecer el orden, añorando, en algunas ocasiones, la última dictadura.

### **Lo reidero kirchnerista: el humor negro**

La sátira kirchnerista vigorizó la carátula que la justicia le dio al caso: desaparición forzada de persona. Desde allí, enfatizó la gravedad que significaba para la democracia, se solidarizó con los familiares y los reclamos de la comunidad mapuche y acusó al gobierno y gendarmería de asesinos y a los medios masivos prooficialistas de encubridores.

Dentro del gobierno, los referentes ridiculizados fueron, en orden de cantidad de apariciones, Patricia Bullrich, ministra de seguridad de la nación, Mauricio Macri, presidente de la nación, y Pablo Noceti, jefe de gabinete del Ministerio de Seguridad. A la ministra se la figuró como borracha, fabuladora y en ella se condensó la sinécdoque que sostuvo la equivalencia del gobierno de Macri con la última dictadura cívico-militar. Un meme que ilustra esto último fue el que puso en boca de la ministra la siniestra explicación que dio el dictador Jorge Rafael Videla sobre lo que es un desaparecido en una conferencia de prensa en 1979.



Fig 9. Meme de *Los macrimentarios*<sup>45</sup>

<sup>45</sup><https://www.facebook.com/LosMacrimentarios/photos/a.240769326316890.1073741828.240756932984796/420361255024362/?type=3&theater>

A Macri se lo acusó de desentenderse del caso, mentir, ser frívolo y defender los intereses de Benetton. Pablo Noceti fue figurado como subalterno de Macri y Bullrich y quien dirigió la desaparición de Maldonado.

Otro blanco privilegiado fueron los medios de comunicación que sostuvieron las versiones del gobierno sobre el caso. Allí la crítica se concentró en el grupo de medios *Clarín* y en uno de sus periodistas estrella, Jorge la Lanata, ambos responsables de dar noticias que ponían en duda la desaparición de Maldonado, deslegitimaban el reclamo mapuche y acusaban a la oposición de servirse del caso para ganar las elecciones. El periodista y el grupo de medios fueron acusados de mentirosos, de engañar al público y defender los intereses del gobierno.

Finalmente, los últimos blancos frecuentes de la sátira kirchnerista fueron la gendarmería y el colectivo macrista. A diferencia de los blancos anteriores, no hubo individualizaciones de ambos referentes sino un tratamiento genérico asentándose en estereotipos. Así, a la gendarmería se la ridiculizó como violenta, ignorante y obediente a los intereses del gobierno y Benetton. Lo risible se edificó en la ridiculización cómica por desplazamientos de atributos de los gendarmes a personajes animados de *The Simpsons*. En el caso de los macristas se los figuró como estúpidos y engañados por los medios de comunicación y, además, se los acusó de simpatizar con la última dictadura y tener una doble moral, porque recordaban la desaparición de Julio López, pero, según los memes, con el único fin de quitarle importancia al caso Maldonado y defender el gobierno de Macri.

Resumiendo, la sátira kirchneristas se identificó con la defensa de los derechos humanos, el reclamo de los mapuches y la preocupación por el paradero de Maldonado. Sus blancos fueron el presidente, la ministra de seguridad de la nación, el jefe de gabinete del ministerio de seguridad, gendarmería, *Clarín* y *Lanata*, a quienes desenmascaró como asesinos, cómplices, mentirosos, aliados a Benetton, y los macristas, a quienes tildó de crédulos estúpidos con doble moral. Sus memes reforzaron el verosímil de que el gobierno macrista era equivalente a la última dictadura y que el presidente era responsable directo de la desaparición. Así, mediante la apropiación y el collage, la sátira ridiculizó cómicamente los referentes descriptos, aunque en su rememoración a la dictadura, hubo deslizamientos hacia el humor.

¿Qué ocurrió al combinarse con el humor negro? Podríamos apresurarnos a pensar que, tratándose de un enunciador que reclamaba la aparición de Maldonado, no hizo de él un tratamiento cómico, sin embargo, si se observa los dos memes de abajo podrá advertirse que no fue así.



Fig. 10 Meme de *Hay que dejar de robar con Pigna dos años II*<sup>46</sup>



Fig. 11 Meme de *Macrimentarios*<sup>47</sup>

Como habíamos planteado más arriba, lo reidero en los memes se da en la articulación de diferentes dimensiones. En ambos memes el blanco de la sátira no es Maldonado sino que, en uno, es Mirtha Legrand, la afamada conductora de televisión, y el lugar común que justificó los delitos de lesa humanidad de la

<sup>46</sup><https://www.facebook.com/1238924362788111/photos/a.1768799939800548.1073741828.1238924362788111/2015359071811299/?type=3&theater>

<sup>47</sup><https://www.facebook.com/LosMacrimentarios/photos/a.240769326316890.1073741828.240756932984796/443925896001231/?type=3&theater>

dictadura. Y, en el otro, es Patricia Bullrich y el gobierno y medios de comunicación prooficialistas que sostuvieron que Maldonado no había desaparecido. Pero más allá de estos blancos, el collage constituyó a Maldonado en objeto cómico al apropiarse de su imagen y recontextualizarla. Es risible ver a Maldonado no solamente sentado sonriente en la famosa mesa de Mirtha Legran sino, también, haciéndolo con el torso desnudo. Como también es risible verlo como el perro de *The Simpsons*.<sup>48</sup> Ese tratamiento cómico de la figura de Maldonado no debe confundirse con el de las páginas antikirchneristas porque aquí se dio en el marco de la enunciación humorística. El enunciador y enunciatario se permitieron esa licencia amparados en una identificación dolorosa con la desaparición.

¿Cómo respondió el colectivo hipermediático con respecto a este tipo de humor? Al igual que en las páginas antikirchneristas, encontramos un colectivo plural política y estilísticamente. Hubo integrantes que se identificaron con el kirchnerismo, pero también posturas neutrales o que atacaron por izquierda al kirchnerismo o directamente antikirchneristas que denigraron la causa Maldonado y defendieron al oficialismo. Estas últimas fueron las de menor aparición, pero las que mayor número de interacciones generaron por su grado de polémica. También hubo reconocimientos que se rieron con los memes, colaboraron con otras nuevas risibles y realizaron comentarios serios coincidiendo con sus presupuestos. Si contarlos a ellos, las diferencias que encontramos entre el colectivo hipermediático kirchnerista y antikirchnerista fueron que, en lo político, el primero se mostró más abiertamente identificado con el kirchnerismo sin distanciarse de sus políticos y defendiendo su accionar en el presente y en el pasado. Y, en lo risible, tuvieron una mayor tendencia a generar intercambios lúdicos que serios, incrementando la producción risible. A su vez, al estar enmarcado lo cómico negro en el humor, no fueron usuales los reconocimientos que evaluaban como incorrectos los memes producidos.

### **Los sistemas de cuentas risibles kirchneristas y antikirchneristas**

Más allá de las diferencias partidarias, el análisis de los sistemas de cuentas kirchneristas y antikirchneristas nos muestra que operaron como interpretantes de las noticias que iban produciéndose en los medios masivos y las redes sobre el caso. Interpretantes particulares, claro está, porque enmarcaron los acontecimientos en la sátira con su polisemia, crítica y juegos de identificación y distanciamiento afectivos que habilitan lo risible. ¿Qué rol ocuparon en el debate público en la democracia ampliada y replicante? En este nivel de observación, podemos decir que

---

<sup>48</sup> Ese uso cómico de la imagen de la víctima tiene por condición de producción la revista *Barcelona*. Ella realizó operaciones similares con Julio López y Maldonado. La diferencia, quizás, sea que los memes realizan una degradación mayor.

los memes operaron como los chistes políticos según Várnagy<sup>49</sup>: simplificaron en muy pocas palabras (e imágenes) temas y situaciones muy complejos para obtener una rápida respuesta o remate. Ese fin propio de lo reidero, se genera mediante incongruencias con respecto a presupuestos compartidos por quienes participan del intercambio. En ese sentido, puede decirse que desde la instancia de producción, hay una propuesta de reafirmar verosímiles adquiridos que se aplican sobre nuevos acontecimientos. Su forma de hacerlo es mediante desplazamientos y condensaciones que no son posibles en lo serio y, además, generan placer. En el campo de lo cinematográfico, Metz<sup>50</sup> sostenía que una de las razones por las que nos da placer un filme es porque afirma el mundo tal como lo imaginamos. Aún en la ficción, nos ofrece una imagen que *ya vemos*, «más o menos así debe verse la explosión de una nave espacial o que muera un zombie». Algo semejante podemos postular para la sátira y la forma en que se representa la degradación de sus actantes. Si bien lo reidero siempre sorprende con nuevos sentidos inesperados, pone en juego saberes adquiridos sobre los que se generan incongruencias. Ese carácter de afirmación del verosímil político, podría ser una de las hipótesis que explicarían la potente propagación que suele tener la sátira en las redes, tema que escapa a este trabajo.

Ahora, ¿qué ocurre con los reconocimientos del colectivo hipermediático? Como hemos visto no son uniformes, existen múltiples gramáticas de reconocimiento, sin embargo, podríamos decir que hay un predominio de acuerdo con respecto a los presupuestos postulados por los memes que se expresa en muchas de las reflexiones serias de los comentarios. Y también hay un predominio de sintonía estilística que puede postularse por el alto nivel de likes y de compartidos.

En el debate público, los memes satíricos parecen ser un recurso argumentativo que refuerza la identidad colectiva y permite el ataque del contrincante. Identidad que se demanda especialmente en el humor negro porque son más extremos los límites que traspasa ¿Esto es una novedad que trajo las redes? Podríamos decir que no necesariamente. En la Alemania nazi, Joseph Goebbels decía que los cabarets eran «criaderos de subversión», porque los chistes en contra del régimen que se hacía allí luego se esparcían al resto de la ciudad<sup>51</sup>. Algo semejante podemos decir de los sistemas de cuentas risibles kirchneristas y antikirchneristas en cuanto a la propagación, sólo que en ellos lo risible es hipermediatizado, lo que aumenta exponencialmente su velocidad y posibilidad de alcance.

---

<sup>49</sup> Várnagy, Tomás, «Proletarios de todos los países... ¡Perdonadnos! » O sobre el humor político clandestino en los regímenes de tipo soviético y el papel deslegitimador del chiste en Europa Central y Oriental (1917-1991), Eudeba, Buenos Aires, 2015.

<sup>50</sup> Metz, Christian, *Psicoanálisis y cine. El significativo imaginario*, Gustavo Gilli, Barcelona, 1979 (1977).

<sup>51</sup> Lipman (1993), citado por Várnagy, Tomás, «Proletarios de todos los países...», *op.cit.*, p. 134.

### **El retorno de lo cómico negro a la sátira mediatizada**

Llegado a este punto del análisis, esperamos haber justificado el llamado de atención sobre un fenómeno novedoso para el estudio de la sátira política mediatizada como es la recuperación de lo cómico negro que trajeron las redes sociales. En nuestro recorrido, pudimos diferenciar dos tipos de enunciación en el humor negro, la cómica y la humorística, y describimos cómo la primera estuvo presente tempranamente en la mediatización de la sátira hasta que los grandes medios se asumieron independientes de los partidos políticos. En ese entonces, el humor negro se refugió en las revistas cómicas, pero prevaleciendo su carácter humorístico y tomando por blanco a los poderosos antes que a sus víctimas.

Con la aparición de la hipermediatización, el escenario cambió. Lo cómico negro volvió a integrarse con la sátira sin miramientos al elegir sus blancos y traspasar límites morales. En el caso Maldonado, cayó sobre Santiago y su familia y defendió a los poderosos alentando crímenes de lesa humanidad. El uso cómico de la víctima, no sólo se dio en quienes denigraron la importancia de la desaparición sino también en quienes la defendieron, indicándonos un modo de hacer que parece haberse instalado sin distinción partidaria.

Esta recuperación de lo cómico negro por la sátira hipermediatizada implica una ampliación de lo decible en el debate cotidiano y expone la circulación de sentido que existe sobre significantes que se mostraban más estables cuando imperaban los medios masivos en democracia. Hoy existen espacios hipermediáticos para cuestionar la importancia de una desaparición forzada y hasta burlarse de ella. Pero, también es cierto, que existen espacios para denunciar esas desapariciones e instalarlas en la agenda mediática aun teniendo la resistencia de los grandes medios. El estudio del caso Maldonado nos muestra que posiblemente esta transformación se deba a la configuración de las redes en sistemas de cuentas con baja regulación institucional. En ellas, se emplazan colectivos de identificación que han posibilitado que lo cómico negro se haya hipermediatizado y vuelto a integrarse a la sátira política.

## Bibliografía

- BAJTIN, Mijail, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Ravelais*, Barral, Barcelona, 2003 (1965).
- BARTOLUCCI, Mónica, «El negro encanto: violencia, muerte y política en las viñetas de *Tía Vicenta*», *Estudios de Teoría literaria: artes, letras y humanidades*, 9, 18, 2020 (pp. 35-49), <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/etl/article/view/3945>
- BERGSON, Henri, *La risa*, Losada, Buenos Aires, 2003 (1899).
- BRETON, André, *Antología del humor negro*, Anagrama, Barcelona, 1991 (1939).
- BURKART, Mara, *De Satiricón a HUM®. Risa, cultura y política en los años setenta*. Miño y Dávila, Buenos Aires, 2017.
- \_\_\_\_\_, La revista HUM® frente a los límites éticos de la representación humorística, *Revista académica de la Federación de Facultades de Comunicación Social*, 78, 2009, (pp. 1-10).
- CARLÓN, Mario, «Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón», *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva internacional*, coords. E. Vizer y C. Vidales, Editorial Comunicación Social, Barcelona, 2016 (pp. 34-58).
- \_\_\_\_\_, «Registrar, subir, compartir. Prácticas fotográficas en la era contemporánea», *Actas V Simposio Internacional de Estética: estética, medios y subjetividades*, Pontificia Universidad Católica, Santiago de Chile, 2015.
- CARLÓN, Mario y SCOLARI, Carlos (comp.) *El fin de los medios masivos*, La Crujía, Buenos Aires, 2009.
- DADER, José Luis, «Ciberdemocracia y comunicación política virtual: el futuro de la ciudadanía electrónica tras la era de la televisión», *Comunicación política en televisión y nuevos medios*, Ariel, Barcelona, 2003 (pp. 48-67).
- DUCROT, Oswald, *El decir y lo dicho*, Hachette, Buenos Aires, 1984.
- FAMA, Agustín y GIUSEPETTI, Guido, *El caso Santiago Maldonado. La producción no institucionalizada del humor político a ambos lados de la «grieta»*, tesis para optar al título de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, 2020.
- FRATICELLI, Damián, *El ocaso triunfal de los programas cómicos. De Viendo a Biondi a Peter Capusotto y sus videos*, Teseo, Buenos Aires, 2019, <https://www.editorialteseo.com/archivos/17065/el-ocaso-triunfal-de-los-programas-comicos/>

- \_\_\_\_\_, «Los colectivos mediáticos de las redes. Algunas observaciones desde el humor ¿y más allá?», *InMediaciones de la Comunicación*, 14, 1, 2019, (pp. 47, 62) DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2019.14.1.2885>
- FREUD, Sigmund, *El chiste y su relación con el inconsciente. Obras completas. Tomo VIII*, Amorrortu, Buenos Aires, 2006 (1905).
- LEVISEN, Carsten, «Dark, but Danish: Ethnoprismatic perspectives on black humor », *Intercultural Pragmatic*, 15, 4, 2018, (pp. 515-531), 31-10-2018, DOI: <https://doi.org/10.1515/ip-2018-0018>
- METZ, Christian, *Psicoanálisis y cine. El significativo imaginario*, Gustavo Gilli, Barcelona, 1979 (1977).
- PEIRCE, Charles S, *La Ciencia de la semiótica*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- TRAVERSA, Oscar, «Notas acerca de lo reidero en las tapas de revistas », *Figuraciones. Teoría y crítica de artes*, 5, 2009 (pp. 49-63).
- STEIMBERG, Oscar, *Semiótica de los medios masivos*, Atuel, Buenos Aires, 1993.
- \_\_\_\_\_, «Utopías periodísticas argentinas: el uno, el otro y el espejo», *Medios y Comunicación*, 20, 1982 (pp. 24-39).
- STEVANOVIĆ, Lada, «Ridiculed death and the dead: Black humor on the epitaphs and epigrams of the ancient Greece», *Glasnik Etnografskog institute*, 55, 1, 2007 (pp. 193-204), 1/1/2007, DOI: 10.2298/gei0701193s
- VÁRNAGY, Tomás, *A 500 años de la Reforma: redes sociales, propaganda, viralización*, Buenos Aires, Argentina, 2016 (Manuscrito no publicado).
- \_\_\_\_\_, «Proletarios de todos los países... ¡Perdonadnos! » *O sobre el humor político clandestino en los regímenes de tipo soviético y el papel deslegitimador del chiste en Europa Central y Oriental (1917-1991)*, Eudeba, Buenos Aires, 2015.
- VERÓN, Eliseo, *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires, Paidós, 2013.
- \_\_\_\_\_, «El canto de las sirenas», *Papeles en el tiempo*, Paidós, Buenos Aires, 2011 (2009) (pp.74-76).
- \_\_\_\_\_, *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa, Buenos Aires, 1987.
- WOLTON, Dominique, *Pensar la comunicación*. Prometeo, Buenos Aires, 2007.